

## **Agricultura familiar y lucha contra las plagas en la provincia de Chimborazo**

Problemas actuales y perspectivas de cambio hacia la sostenibilidad de los sistemas productivos

### **Nasser REBAÏ**

Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD)

### **Carlos CARPIO**

Facultad de Recursos Naturales de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH)

### **Diego MINA**

Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD)

### **Marco VIVAR**

Facultad de Recursos Naturales de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH)

### **Olivier DANGLES**

Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD)

### **Eje temático**

Uso de la Biodiversidad en los Países Andinos: Agriculturas, Comunidades y Ambiente

### **Resumen**

Durante las últimas décadas, los territorios rurales de los Andes ecuatorianos han experimentado cambios importantes que han afectado la agricultura familiar. En la provincia de Chimborazo, y en particular en la periferia de Riobamba, el desarrollo excepcional de la horticultura intensiva ha contribuido a la caída de la agro-biodiversidad, ilustrada por la reducción de las superficies de cereales y de tubérculos, mientras que el uso masivo de plaguicidas químicos contribuye aún más a la degradación del medioambiente. En este contexto, la situación económica y alimentaria de las comunidades aparece crítica. No obstante, varias opciones técnicas existen para volver a un modelo agrícola sostenible, y en particular para luchar contra las plagas. El uso de plaguicidas agroecológicos o la adopción del método *push-pull*, que permite empujar las plagas gracias a plantas repelentes hacia el borde de las parcelas en donde se encuentran plantas trampa, permitirían mantener buenos rendimientos sin comprometer la calidad de los suelos, ni de los productos. La constitución de barreras con vegetales, para limitar la circulación de las plagas de un campo a otro, constituye otra solución concreta eficiente. En fin, varias *estrategias sociales* existen también. Una mayor coordinación entre agricultores llevaría a un manejo integrado de plagas que permitiría reducir el uso de químicos mientras que el fortalecimiento de los colectivos campesinos, a favor de una integración comercial más importante de agricultores familiares, permitiría valorizar las prácticas y los cultivos locales en los mercados.